

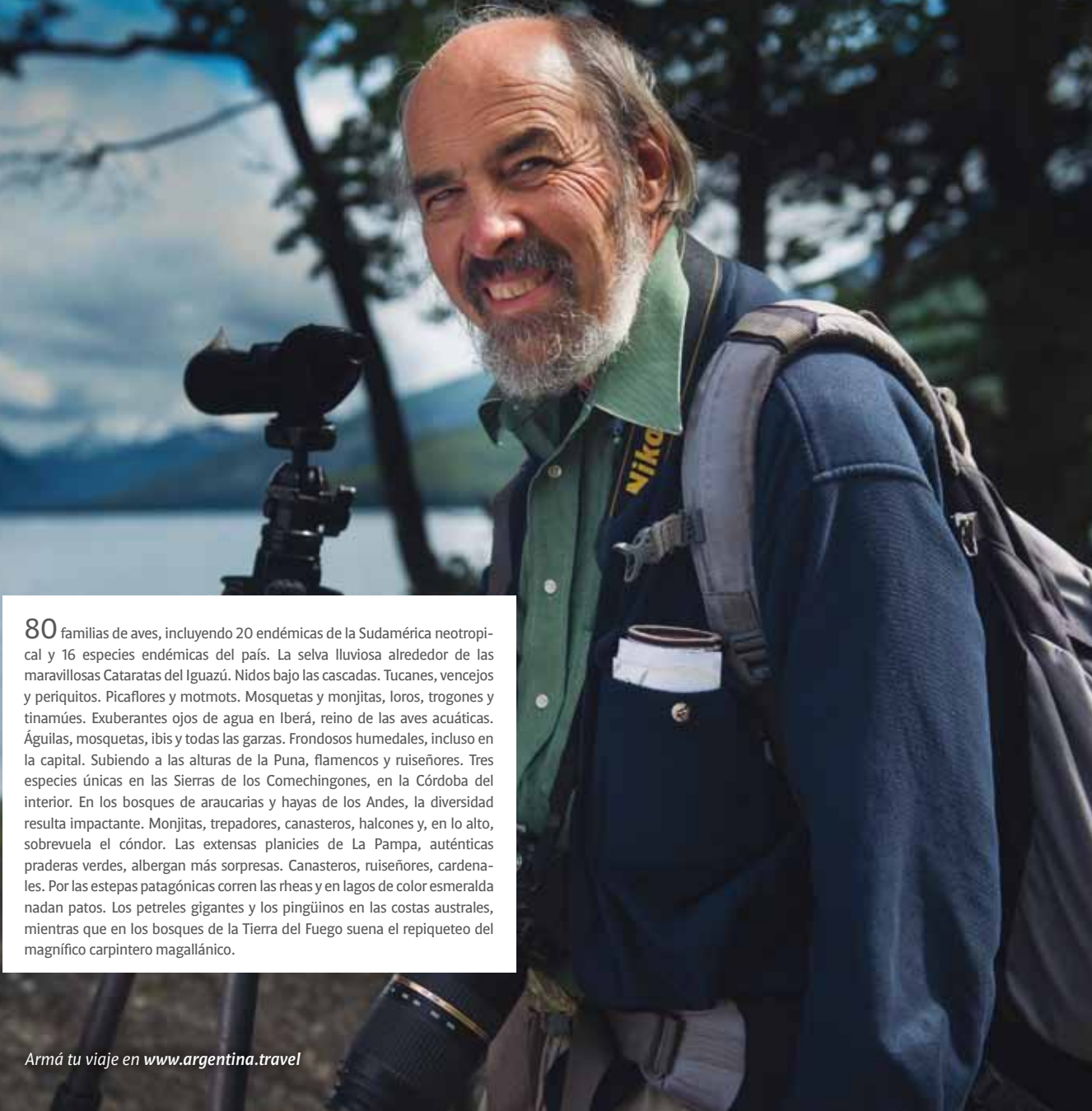
Argentina



www.argentina.travel

Argentina, por vos
Observación de Aves

www.argentina.travel



80 familias de aves, incluyendo 20 endémicas de la Sudamérica neotropical y 16 especies endémicas del país. La selva lluviosa alrededor de las maravillosas Cataratas del Iguazú. Nidos bajo las cascadas. Tucanes, vencejos y periquitos. Picaflores y motmots. Mosquetas y monjitas, loros, trogones y tinamúes. Exuberantes ojos de agua en Iberá, reino de las aves acuáticas. Águilas, mosquetas, ibis y todas las garzas. Frondosos humedales, incluso en la capital. Subiendo a las alturas de la Puna, flamencos y ruiseñores. Tres especies únicas en las Sierras de los Comechingones, en la Córdoba del interior. En los bosques de araucarias y hayas de los Andes, la diversidad resulta impactante. Monjitas, trepadores, canasteros, halcones y, en lo alto, sobrevuela el cóndor. Las extensas planicies de La Pampa, auténticas praderas verdes, albergan más sorpresas. Canasteros, ruiseñores, cardenales. Por las estepas patagónicas corren las rheas y en lagos de color esmeralda nadan patos. Los petreles gigantes y los pingüinos en las costas australes, mientras que en los bosques de la Tierra del Fuego suena el repiqueteo del magnífico carpintero magallánico.

Armá tu viaje en www.argentina.travel

Costanera Sur, observación de aves en la capital

Buscá tus prismáticos, meté el checklist en la mochila y comenzá a caminar. En Buenos Aires, a escasos minutos del centro, justo detrás de Puerto Madero –el barrio más nuevo y moderno de la capital-, se encuentra la Reserva Ecológica Costanera Sur. Declarada sitio RAMSAR, sus 350 hectáreas protegidas son el hogar de 250 especies de aves. Entre la vegetación encontrarás loros, cuculillos, pirinchos, palomas, chorlos y chorlitos, picaflores, horneros, remolineras, monjitas, araños, tordos, capuchines, e incluso tres especies de carpinteros. Asimismo, águilas, halcones, lechuzas y chimangos son avistados con facilidad.



Lagunas y sierras de Córdoba, hábitats de aves

En un entorno de sierras, y nada lejos de la ciudad capital, en bañados, ríos y lagunas es posible observar a gran variedad de especies en su hábitat natural. El bañado del río Saladillo, situado en el sudeste de la provincia, en tierras privadas del departamento Unión, es uno de los principales humedales mediterráneos del país para las aves migratorias, razón por la cual BirdLife International lo ha declarado Área de Importancia para la Conservación de las Aves. A 211 km de Córdoba Capital, la Reserva de Uso Múltiple y Laguna de Mar Chiquita es un humedal que tiene una



superficie mayor al millón de hectáreas. Declarada Sitio RAMSAR, es el hábitat de las aves playeras de la región que migran hacia el hemisferio norte. En la zona turística de Sierras Grandes se encuentran especies representativas como el cóndor, las águilas, halcones y jotes.

Patagonia Norte, hogar de aves

En la provincia de Río Negro, un balneario donde habitan la colonia de loros barranqueros más grande del mundo y más de 200 especies de aves. A 30 Km de la ciudad de Viedma, capital de la patagónica provincia de Río Negro, se encuentra el balneario El Cóndor, donde los grandes acantilados sirven de morada al loro barranquero (*Cyanoliseus patagonus*). Distinguida como la colonia más grande del mundo, a lo largo de 12 kilómetros se contabilizan en la arenisca blanda más de 35 mil nidos activos, habitados cada uno de ellos por una pareja adulta y un promedio de cuatro pichones. Desde 1998, estudios nacionales e internacionales han reconocido a El Cóndor, donde confluyen diversos ecosistemas como los amenazados bosques xerofítico Monte y Espinal, el mayor río patagónico con sus marismas, islas, riveras y bancos de arenas, inmensas playas, dunas y acantilados, como hábitat de más de 200 especies de aves entre las que se pueden observar el 20 % de las aves argentinas. Junto al loro barranquero, de importancia para estudios de carácter científico, se encuentran 9 especies consideradas globalmente amenazadas: el ñandú, el pingüino patagónico, el albatros ceja negra, el petrel gigante común, el flamenco austral, el cauquén colorado, la gaviota cangrejera, el cardenal amarillo y la loica pampeana. Y entre las especies no amenazadas se destacan las aves migrantes de América del Norte como las playeras, los playeritos blanco, el enano, la rabadilla blanca y unicolor, el pitoto grande y chico.





Cantos de la Selva

La selva paranaense es el ambiente argentino con mayor biodiversidad y eso incluye a más de 400 especies de aves. La profusión de colores, cantos y aleteos constituyen, por un lado, una oportunidad única de observación y, por otro, generan un desafío constante aún para el observador más experimentado. El Parque Nacional Iguazú despierta al tiempo que lo sobrevuelan coloridos tucanes (hay cinco especies) y guacamayos. En las ramas se alistan para la jornada trogones, chocas y tacuaritas; entre los arbustos, hacen lo suyo los motmots. Se oyen carpinteros. En los cielos se divisan águilas barreadas, viudas, harpías y jotes negros. Las Cataratas del Iguazú ofrecen además un espectáculo fascinante cuando los vencejos entran y salen de la columna de agua sin cesar ya que han construido sus nidos bajo las maravillosas Cataratas.



Armá tu viaje en www.argentina.travel

Observación de aves en el Parque Nacional Chaco

Atravesando el palmeral se oye el inconfundible sonido del carpintero blanco. Los palmares son el hábitat de especies caminantes: la colorada, el inambú, las gallinetas, el aguilucho colorado. En los esteros y lagunas hay jacanas, gallinetas y pollonas. En los márgenes de los ríos abundan las garzas: hocó colorado, mirasoles, aningas, chorlitos y playeros. En las zonas boscosas anidan los homeros y canasteros. También se observan urracas, biguaes, cigüeñas e incluso el ñandú. Sobrevolando el Chaco se ven el águila caracolera y el aguilucho pampa. Y por las noches, la lechuza, el atajacaminos y el urutaú.

Aves de Jujuy: Altoandino, Puna, Nuboselva y Chaco

En Jujuy se encuentran, en tres eco regiones, Yungas, Puna y Chaco Seco, el 54% de las aves del país, un total de 550 especies. En las Yungas, la visita al Parque Nacional Calilegua ofrece extraordinarias oportunidades de avistar aves muy difíciles de encontrar en otras ubicaciones. En las lagunas y salinas de la Puna las condiciones son extremas. Ubicadas a más de 4.000 m.s.n.m., las lagunas atraen a flamencos, gallaretas cornudas y gigantes. Las sierras del Chaco Seco, colmadas de pastizales y cerros áridos, son un buen lugar para contemplar al águila viuda y al loro alisero.



Observación de aves en los cielos de San Juan

En el Parque Natural Valle Fértil, dos circuitos especialmente diseñados para el avistaje de las más de 200 especies que sobrevuelan la tierra del sol. Los birwatchers del mundo encontrarán en la provincia de San Juan, en la región de Cuyo, un área protegida cubierta de bosques xerófilos donde entre quebrachos blancos, mistoles, pejes y molles, es posible avistar 223 especies de aves. Este número, que representa el 23% del total de aves que sobrevuelan los cielos de Argentina, incluye especies amenazadas como el cóndor andino, el águila coronada, el ñandú y el cardenal amarillo; y todas son posibles de ser observadas en distintas épocas del año en el Parque Natural Valle Fértil. En un

entorno de impactante belleza escénica, prismáticos y checklist en mano, los recién iniciados, tanto como los observadores más experimentados, podrán desandar aquí dos circuitos diferenciados, cada uno con sus propias características y claramente señalizados ambos: el circuito del Dique de San Agustín y el circuito Tras las Sierras. El primero, emplazado muy cerca de la villa cabecera y, por lo mismo, de simple acceso, cuenta con un recorrido de 2.5 km de extensión, es de 3hs de duración —a pie— y de dificultad media; ofrece conocer una gran diversidad de aves acuáticas y terrestres entre las que se destacan el pato barcino, la garza bruja, la garza y la garcita blanca, la garcita azulada, la gallareta chica, la gallareta ligas rojas, el tero real, el picaflor cometa, el picabuey, el benteveo, la tacuarita azul, el araño corona rojiza y el carpintero real, entre muchas otras especies. Mientras que en Tras las Sierras el circuito es de una extensión mucho mayor, alcanza unos 30 km en total y se extiende por la quebrada del



río Valle Fértil pasando por las localidades de La Majadita, Los Bretes y Quimilo. Puede recorrérselo a pie pero también a caballo, en bicicleta y/o en automóvil. En su trazado, atraviesa distintos ambientes para la observación de aves: el río mismo, donde pueden avistarse especies asociadas a cuerpos de agua como el tuyuyú, las garzas, los zorzales, las remolineras, los birros y patos, entre otras; los bosques ribereños, donde se avistan el pepitero de collar (localmente conocido como benteveo), la reina mora, el rey del bosque, el fueguero común, el naranjero, y también chincheros, carpinteros, lechuzas y búhos, loros y cotorras; y en las zonas más altas de las sierras, los birdwatchers tendrán una cita especial con el majestuoso cóndor andino.



Aves del Iberá

Los Esteros del Iberá es un gran sistema de humedales. En la Reserva Natural Iberá se preservan gran cantidad de mamíferos, reptiles y anfibios; también, más de 350 especies de aves, de las cuales se estima que el 90% son nativas. Entre las que se pueden encontrar: cardenal amarillo, chinchero grande, cacholote castaño, capuchino canela, capuchino castaño, capuchino corona gris, leñatero, crestudo, curutié blanco, yetapa grande, monjita dominica, jabirú, monjita blanca, angú, halconcito colorado, águila coronada, capuchino pecho blanco, coludo chico, coludo grande, tachurí canela, yetapa de collar, lavanderas y burritos.

Observación de aves entre palmeras

El Parque Nacional El Palmar, con sus lagunas y pastos inundados, es un paraíso para el birdwatching junto al río Uruguay. Desde excelentes observatorios pueden admirarse carpinteros campestres, carpinteros reales y carpinteros blancos. En la selva en galería se observan pepiteros, agachonas, fruteros, charranes, monjitas, periquitos, espineros, horneros, canasteros, arañeros, corbatitas, tordos, atajacaminos, y de noche, lechuzas. En los alrededores, con un poco de suerte, se avista el cardenal amarillo, una especie en peligro de extinción.



Armá tu viaje en www.argentina.travel

Observación de aves en el Aconcagua y el Llancanelo

El Parque Provincial Aconcagua, coronado por la cima más alta de América de cumbres permanentemente nevadas, praderas de altura y valles de bosques templados. Es una reserva natural con las características propias de la alta montaña. Cada año miles de aves migratorias llegan durante el verano: el playerito rabadilla blanca, al que le gustan las alturas, y el playerito unicolor, que se dirige directamente a la Laguna de Horcones, el faralopo y la guayata, entre otros. En las partes bajas del Parque y en el Monumento Natural Puente del Inca se observan también viuditas y camineras. Incluso el diminuto picaflor. Siguiendo el curso de lagos y arroyos se encontrarán patos y chorlitos de vincha. Ambos lugares han sido designados sitios AICA para la protección de aves migratorias. Por su parte, La Reserva Natural Laguna de Llancanelo es el humedal más importante de la provincia de Mendoza, sitio de nidificación y migración de aves acuáticas; fue la segunda área protegida que tuvo la provincia, pionera en esta actividad, y es reconocida internacionalmente como sitio RAMSAR gracias a su alto valor ecológico. Además cuenta con uno de los sitios de nidificación más importantes del flamenco austral.



Observación de aves en el imperio del verde

En la provincia de Formosa, ubicada en el Gran Chaco sudamericano, pueden avistarse más del 50% de las aves que habitan en toda la Argentina. Esta provincia se caracteriza por su clima tropical, Las inundaciones estacionales convierten grandes extensiones del territorio en humedales donde la biodiversidad es extraordinaria. El Bañado La Estrella, el tercer humedal más extenso de Sudamérica, una de las reservas ecológicas más importantes del continente; hábitat de aves acuáticas, carpinchos, lobitos de ríos, boas y yacarés. En época de lluvias (el verano) y debido a las inundaciones provocadas por el río Pilcomayo, se forma una gran laguna que permite recorrerlo en canoa.





Valdés, la península de los pájaros

Numerosas especies de aves surcan los cielos azules de la estepa patagónica en la provincia del Chubut, en el sur de la Argentina. Otras, sin embargo, hay que buscarlas en tierra, porque no pueden volar. Entre las aves que pueden avistarse en la Península Valdés están el cormorán imperial, que nidifica en zonas rocosas y en colonias; el cormorán real, muy similar al imperial, pero con mayor plumaje blanco; el gaviotín sudamericano, al que es común ver sumergirse en picada en el mar para capturar peces. Y también: el flamenco austral, la martineta copetona, la gaviota cocinera y el choique, un ave grande que no puede volar pero que corre velozmente. La isla de los Pájaros es un punto estratégico para la observación de aves.



Salta te enamora con sus aves

La provincia de Salta cuenta con el 65% del total de aves que posee la Argentina, lo que incluye a 654 especies, muchas de ellas únicas a nivel nacional e internacional, distribuidas en los diferentes ecosistemas del territorio provincial y del escalonado relieve. Resultado de la variedad de eco regiones presentes en la provincia, la vegetación es heterogénea, incluyendo un tipo de gran importancia para la presencia de una avifauna exclusiva: las estepas arbustivas, también llamadas “matorrales montanos”.

Armá tu viaje en www.argentina.travel

Observación de aves en los bosques de la Patagonia

La región de los lagos y montañas conserva en sus tierras los ecosistemas más variados, logrando el perfecto equilibrio entre belleza paisajística y preservación. En los árboles milenarios y las laderas más pronunciadas, las aves aguardan pacientes la llegada de los aficionados. En medio del silencio, se escucha el canto de la calandria patagónica, el cabecita negra austral, el zorzal blanco y el chingolo. Cerca de las aguas habitan las garzas, los cauquenes y los flamencos australes. A lo largo de toda la región, los bosques, praderas y montañas son custodiados por águilas y halcones. Por las estepas corren los choiques, también conocidos como ‘ñandú petiso’. Los bosques profundos se pintan de colores con la presencia de loros barranqueros y cachañas. Las aves sorprenden, se dejan ver. Entre la diversidad del entorno están ellas, realzando la belleza del lugar.



Observación de aves en la Patagonia Austral

De las cumbres andinas, pasando por las estepas infinitas hasta la costa austral, la diversidad de aves de la Patagonia, que incluye especies difíciles de avistar en cualquier otro lugar y endémicas, vuelve imperdible el viaje del birdwatcher hasta esta enorme región del sur del mundo.



Aves de La Pampa y humedal

En los diferentes sectores de la pampa ondulada habitan distintos tipos de aves. Entre los ceibos: la choca corona, la pava de monte y el boyero negro. En los bosques: capuchinos, junqueros, tacuaritas, chincheros, calandrias, arañeros, bandurrias, cardenales, monjitas, chorlitos y varias especies de carpinteros. Y en las riberas de los ríos: gallaretas, patos, gallinetas, garzas y ostreros, jacanas, macás y varias especies de ‘Martín pescador’. Las aves rapaces también pueden observarse en la extensa pampa y sus humedales: águilas y aguiluchos, halcones, gavilanes, jotes y lechuzas surcan los cielos en busca de sus presas.

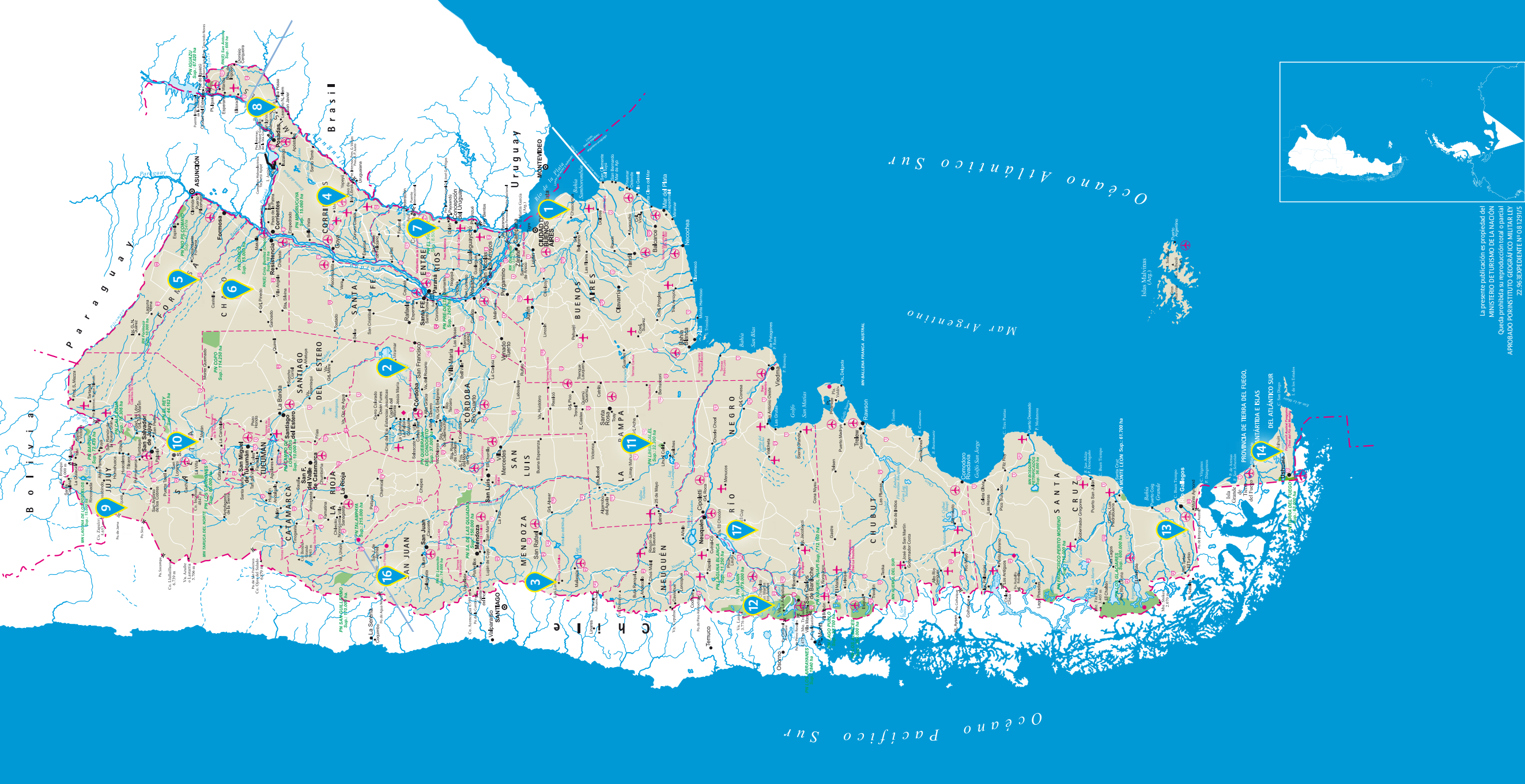


Observación de aves

Referencias de Experiencias

Experiencias

- 1 Costanera Sur, observación de aves en la capital
- 2 Lagunas y sierras de Córdoba, hábitats de aves
- 3 Observación de aves en el Aconcagua y Llancanelo
- 4 Aves del Iberá
- 5 Observación de aves en el imperio del verde
- 6 Observación de aves en el Parque Nacional Chaco
- 7 Observación de aves entre palmeras
- 8 Cantos de la selva
- 9 Aves de Jujuy: Altoandino, Puna, Nuboselva y Chaco
- 10 Salta te enamora con sus aves
- 11 Aves de la pampa y de humedal
- 12 Observación de aves en los bosques de la Patagonia
- 13 Observación de aves en la Patagonia austral
- 14 Las alas del fin del mundo
- 15 Valdés, la península de los pájaros
- 16 Observación de aves en los cielos de San Juan
- 17 Patagonia norte, hogar de aves



La presente publicación es propiedad del
MINISTERIO DE TURISMO DE LA NACIÓN
Queda prohibida su reproducción total o parcial
APROBADO POR INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR LEY
22.963 EXPEDIENTE N° 081291/5

Las alas del fin del mundo

El petrel gigante sobrevuela el tranquilo Canal de Beagle mientras la embarcación se dirige al encuentro del pingüino magallánico. Acecha la escúa sobre la pingüinera. En el camino se ven albatros, fulmars, yuncos, colonias de cormoranes, patos vapores, gaviotas y gaviotines. Explorando la costa se observan ostreros australes, playeros, pitotois, chimangos y caranchos. El plato fuerte llegará, sin embargo, en tierra: el Parque Nacional Tierra del Fuego es el hogar del enorme carpintero magallánico y del tímido rayadito. Con suerte se avistarán también el periquito austral o cachaña y el picaflor rubí. Hay que buscar agachonas, remolineras, dormilonas, zorzaes y cabecitas negras. En los espejos de agua se lucen cisnes, garzas, cauquenes y el martín pescador. Y, en las alturas, cóndores, jotes, águilas, azores y lechuzas. El fin del mundo es un reino de hermosas aves.

